

EL NAUFRAGIO.

Proponemos un espacio de aventuras, como juego libre en el que el niño desarrolla sus habilidades, a la vez que posibilita la libre expresión de sus sentimientos y emociones. Es un juego de cooperación y colaboración. Buscamos que el niño resuelva solo los problemas que se va encontrando a lo largo de la aventura desarrollando así, de manera imaginativa y creativa, sus habilidades y destrezas básicas (cuyos componentes esenciales son: percibir, decidir y actuar). El material lo disponemos estratégicamente y en función de lo que queremos tratar (trepa, equilibrio, cuadrupedia...). Teniendo muy en cuenta la seguridad pasiva la cual hace referencia a la seguridad de los materiales y la protección de los objetos "peligrosos". Nosotros nos encargaremos de la seguridad activa en el desarrollo de la actividad, frenando aquellas conductas que puedan ocasionar lesiones a los niños o daños al material.

El tema que tratamos como hilo conductor es el naufragio, el cual introduciremos a los niños a modo de cuento para motivar el interés en la actividad.

Comentaremos a los niños tres premisas básicas: prudencia, responsabilidad y cooperación. La prudencia la orientamos hacia el tanteo de los materiales para comprobar su seguridad, de esta manera el niño irá descubriendo y experimentando los diversos elementos al igual que sus capacidades físicas, de manera controlada. La responsabilidad la asociamos a los conceptos de no hacerme daño y no hacer daño. Por último la cooperación, ayudándose unos a otros para conseguir el objetivo final del juego que es salvarse todos.

Hay que retenerse para no dar las soluciones dejando al niño resolver sus problemas, interviniendo únicamente cuando exista peligro y recolocando aquellos objetos que se desplacen. Por otra parte reconduciremos la situación según nos interese para que el juego no pierda su dinamismo.

- Un camino de neumáticos atados unos a otros para que no los puedan coger y evitar su desplazamiento, acabando en una colchoneta para facilitar el acceso a la segunda estación. Trabajamos el equilibrio utilizando superficies que no son planas.
- Dos bancos suecos paralelos para que pasen por ellos. Aquí no consideramos necesario la protección con colchonetas por la baja altura de los bancos. Empleamos superficies estrechas alterando así la dimensión de la base de apoyo y trabajando el equilibrio.
- Una serie de colchonetas separadas por una distancia, que incitan a saltar de una a otra, trabajando los saltos horizontales.
- En esta estación colocamos unas colchonetas en el suelo (para amortiguar una posible caída), sobre ellos dos bancos suecos paralelos, atando unas cuerdas entre ellos cruzándolas unas con otras. Acabando en una colchoneta, trabajando el salto de obstáculos.
- Utilizamos un túnel para realizar una actividad de gateo.
- Aquí se presentan dos posibilidades, una sería el uso de esterillas para trasladarnos o los más atrevidos utilizarán los bancos suecos, acabando en unas colchonetas de las cuales y por medio de unas esterillas pueden llegar a la isla.
- Conjunto de cuatro triángulos de goma-espuma sobre una base acolchada. Producimos aquí un ambiente de "equilibrio" alterando varios factores(estabilidad, altura, y superficie de apoyo, de la base).
- Utilizamos aquí la cabeza de un plinto apoyado sobre un tubo y rodeado de colchonetas, hemos cambiado la estabilidad de la base buscando el desequilibrio.
- Colchoneta grande desde la que se accede a varios caminos, el niño decidirá cual escoger.
- Cama elástica rodeada de colchonetas, en cual el niño puede saltar, trabajando así el equilibrio en la fase aérea.
- Sucesión de "ladrillos" de plástico por los cuales se ha de pasar, ejercicio de equilibrio en el que hemos modificado el tamaño de la base de apoyo. Habrá que cuidar esta estación para evitar que los niños se lleven los "ladrillos" desbaratando el propósito inicial y originando una actividad de manejo de objetos.

- Colchonetas sobre las que hemos colocado dos aros en posición vertical para que los niños pasen a través de ellos, gracias a los soportes y a las cuerdas. Los niños modifican su centro de gravedad en esta estación, trabajando el equilibrio dinámicamente.
- Banco sueco con una barra horizontal, buscando el mismo objetivo que en la estación nº 12 (modificar el centro de gravedad), añadiendo el problema de una superficie de apoyo estrecha.
- Esterillas por la que los niños se desplazarán como prefieran (andando, corriendo, arrastrándolas...) o quizás saltando.
- Colchonetas colocadas sobre bancos suecos creando planos inclinados cortos que invitan a volteos.
- Espalderas con objetos colgados para provocar una situación de "tropa", colocando colchonetas para garantizar la seguridad frente a posibles caídas y posibilitar un paso para los menos atrevidos.
- Colchoneta grande desde la que se pueden coger varios caminos, uno de ellos sería a través de los cilindros de espuma hacia la estación nº 9.
- Escalera colocada en el suelo alterando así la superficie de apoyo y trabajando consecuentemente el equilibrio.
- La estación nº 19 es la misma que la nº 16.
- La figura nº 20 representa esterillas, que comunican estaciones para dejar al niño elegir libremente su camino.

Esta propuesta de espacio de aventuras fue llevada a la práctica con los niños de cinco años, (grupo B), del colegio "El Parque" de Huesca, tuvimos que realizar algunas modificaciones por motivos de seguridad y recursos de material, que se relatan a continuación.

Las estaciones 1, 2, 3, 4, 6, 7, 9, 10, 11, 12, 13, 17, 18 y 19 permanecen igual que el primer proyecto.

- Colocamos un triángulo grande de psicomotricidad sobre una colchoneta, provocando una situación de desequilibrio.
- Consideramos que este ejercicio no era lo suficientemente seguro para los niños, debido a que la base del plinto resbalaba peligrosamente sobre el cilindro y lo sustituimos por un ejercicio de cuadrupedia, formado por una sucesión de esterillas sobre las que colocamos unas vallas de atletismo tumbadas.

14) Las esterillas son sustituidas por bancos suecos, como en el ejercicio nº 2.

15) Esta estación ha sido suprimida por falta de colchonetas.

16) Este ejercicio se realiza en el número 19.

La experiencia resultó satisfactoria, en el vídeo se observa como trabajan los niños, como resuelven las distintas estaciones de diversos modos, se aprecia el mayor desarrollo psicomotor de algunos alumnos frente a otros, aunque hubo momentos en que algunos alumnos se descontrolaron un poco en general fue una práctica positiva y los niños se divertieron mucho. Hay un punto que no se trabajó debidamente al plantear el trabajo y es la necesidad de finalizar la práctica con un ejercicio de relajación para preparar al alumno de vuelta al aula. Resolvimos la cuestión llevando a los niños a la isla inicial y diciéndoles que era la hora de dormir la siesta después de haber corrido tantas aventuras en el mar, por último finalizamos la sesión con una agrupación en el suelo, en "asamblea", en la cuál se comentó-evaluó la actividad realizada con los niños.

BIBLIOGRAFÍA.

BLÁNDEZ ÁNGEL, JULIA (1995): la utilización del material y del espacio en educación física. Barcelona: Inde.